

L L A M A S D E L C A N A L D E L C A N A L

No es lo malo con quien andas,
sino con quien paras.

* * *

La ducha es como un bautismo
reconfortante que nos limpia de
sudores y otros pecados no del
todo originales.

* * *

Cuando estalla el cohete parece
que el cielo le ha dado una chu-
pada al cigarro.

* * *

Las antenas de la televisión son
como grandes parrillas implo-
rando del cielo una sardina im-
posible.

* * *

Los ojos señaleros de los coches
padecen conjuntivitis congénita.

* * *

Desde lejos, las antenas de la te-
levisión aparecen como una pla-
ga de libélulas sobre la ciudad.

* * *

También en los automóviles está
de moda eso de la boca grande.

JOSÉ CANAL

HOMBRE

La muerte siempre vive.
La vida nunca muere.

Como la misma vida,
como la misma muerte,
el Hombre es inmortal
aunque los hombres mueren.

Nos dieron una antorcha
de fuego y luz potentes....
¡Ay del que en otra nueva
antorcha no prendiese
la llama y el fulgor
de su vida, indelebles!

Pasan, pasan los hombres.
Todos desaparecen.
¡Y permanece el Hombre
aunque los hombres mueren!

FERNANDO BRAVO Y BRAVO